

¡El pueblo ayuda al pueblo! La atención de salud del Comando Matico en defensa de la vida del pueblo indígena shipibo- konibo durante la pandemia por el COVID-19

Mercedes Patricia Giesecke Sara Lafosse

 <https://orcid.org/0000-0001-7603-3202>
Universidad Nacional Mayor de San Marcos
mgieseckes@unmsm.edu.pe

RESUMEN

Nos preguntamos ¿cómo fue posible que el Comando Matico lograra una respuesta tan rápida y eficaz en un contexto de confusión y miedo ante la muerte? Planteamos comprender la manera en que Comando Matico logró manejar la crisis de la pandemia, como una instancia de afirmación cultural y política desde la cual actualizaron los saberes ancestrales, mediante su acción colectiva y organizada, en la atención a pacientes shipibo-konibos con COVID-19 y comorbilidades. Desde el 15 de mayo de 2020, establecieron un tipo de respuesta estratégica sanitaria indígena, para lograr tanto la aceptación de la población atendida como de la DIRESA-U y del GOREU, sobre todo durante los primeros dos años de la pandemia por el COVID-19. Se recogió la información por medio de entrevistas a los miembros del Comando Matico, de su página oficial de Facebook y de entrevistas a terceros. Llegamos a la conclusión que su eficacia se fundamentó en el fortalecimiento de su identidad, de la organización indígena, de la comunicación y difusión en su lengua materna de sus saberes y prácticas en salud tradicional.

Palabras clave: Comando Matico Ucayali, Medicina ancestral shipibo, Esfera pública shipibo, Pueblos indígenas, COVID-19



The People Help the People! Healthcare of the Matico Command in Defense of the Lives of the Shipibo-Konibo Indigenous People During the COVID-19 Pandemic

ABSTRACT

We wonder how it was possible for the Matico Command to achieve such a quick and effective response in a context of confusion and fear of death. We propose to understand the way in which Comando Matico managed to manage the pandemic crisis, as an instance of cultural and political affirmation from which they updated ancestral knowledge, through their collective and organized action, in the care of Shipibo-Konibo patients with COVID-19 and comorbidities. Since May 15, 2020, they established a type of strategic indigenous health response, to achieve the acceptance of both, the population served and the DIRESA-U and the GOREU, especially during the first two years of the COVID-19 pandemic. We collected information through interviews with members of the Comando Matico, from its official Facebook page, and from interviews with third parties. We reach the conclusion that its effectiveness was based on the strengthening of its identity, of the indigenous organization, in the communication and dissemination in its mother tongue of its knowledge and practices in traditional health.

Keywords: Comando Matico Ucayali, Shipibo ancestral medicine, Shipibo public sphere, Indigenous peoples, COVID-19

Agradecimientos

A los miembros de Comando Matico, colaborador fundamental, a CONCYTEC – ProCiencia por financiar la investigación *Revaloración de los saberes de la medicina ancestral del pueblo Shipibo. El caso del Comando Matico en el contexto de la COVID-19* (E041-2021-03), al equipo de investigadores —Coca, Pierre y Kattia— y de gestión —Joel—.

INTRODUCCIÓN

Las relaciones desiguales de poder no inhabilitaron a los pueblos indígenas insertos en redes sociales globales en una escena global e híbrida (Follér, 2002, p. 9). En medio de la crisis sanitaria, ellos supieron recuperar sus conocimientos tradicionales como fuente de resiliencia (Espinosa & Fabiano, 2020, p. 16), activaron la memoria colectiva y establecieron nuevos vínculos con su entorno (Follér, 2001, p. 14; Romio *et al.*, 2022, p. 28), para realizar el autocuidado, dando una respuesta eficaz a una «experiencia potencialmente traumática» (Follér, 2002, p. 14).

Los pueblos amazónicos se caracterizan por contar con una histórica situación estructural de marginalidad, lo que también se manifiesta en su relación con el sistema de salud pública «debido a una condición crítica preexistente en cuanto al acceso a la atención primaria» (Espinosa & Fabiano, 2020, p. 18). A esta vulnerabilidad se suma la difícil sostenibilidad del pueblo shipibo-konibo migrante residente en los asentamientos humanos de Yarinacocha y Pucallpa (Follér, 2002, p. 16).

Con el cierre de los centros de atención primaria en salud, el Estado abandonó su responsabilidad y originó un gran vacío, sentimientos de incertidumbre y miedo, y aumentó la precariedad sanitaria generalizada. Sin embargo, la ventaja de las comunidades amazónicas es que ante la emergencia sanitaria «ha[n] sido capaz[ces] de unir prácticas y marcos de sentido a los aspectos políticos, religiosos, económicos y culturales», dándoles vigencia (Espinosa & Fabiano, 2020, p. 15) y llegando a transformar el miedo a la alteridad, portadora de contagio, en fuente de cuidado.

Las comunidades redescubrieron y fortalecieron dinámicas de solidaridad y de reparto de bienes (Romio *et al.*, 2022, p. 27), un ejemplo de ello es el caso de la conformación del Comando Matico, que fue creado por la Federación de Comunidades del Ucayali (FECONAU) como una instancia organizativa conformada

por líderes, comunicadores y conocedores en plantas medicinales (p. 21). Es una nueva entidad etnopolítica con representación política (p. 23), que gestionó sus redes para lograr sus objetivos primordiales de atención en salud.

El problema que nos planteamos comprender es la manera en la que el Comando Matico logró manejar la crisis de la pandemia, como una instancia de afirmación cultural y política desde la cual actualizaron los saberes ancestrales. Además, analizamos el énfasis que pusieron en la visibilidad mediática de los procesos y logros obtenidos al constituirse en una sola voluntad de servicio al bien común para salvar vidas.

Los miembros del Comando Matico, bajo la responsabilidad de su coordinador, Jorge Soria, y por medio del antropólogo Pierre Castro, miembro del equipo de investigadores, concertamos una relación de colaboración. Así, fueron incluidos como actores centrales dentro del proyecto *Revaloración de los saberes de la medicina ancestral del pueblo Shipibo. El caso del Comando Matico en el contexto de la COVID-19* financiado por el CONCYTEC – ProCiencia, que resultó como proyecto ganador a mediados del año 2021 y que contó con dos investigadores y dos tesis. Desde el inicio se tuvo el consentimiento informado de cada uno de los doce integrantes del Comando Matico para la realización de las entrevistas virtuales y presenciales. El trabajo de campo se inició en agosto de 2021, fue presencial con la llegada de algunos comandos a Lima y luego con el viaje de los investigadores a Pucallpa; se complementó con entrevistas virtuales desde el inicio. El trabajo de campo concluyó en diciembre de 2022.

BREVE RECUESTO HISTÓRICO DE EPIDEMIAS QUE AFECTARON AL PUEBLO SHIPIBO-KONIBO

El pueblo shipibo-konibo reside a lo largo de los ríos Ucayali, Pisqui, Callería, Aguaytía y a orillas de los lagos Tamaya y Yarina (Ribeiro & Wise, 2008, p. 179). La llegada de los conquistadores desde el siglo XVI, las epidemias, la violencia colonizadora y los conflictos interétnicos diezmaron las poblaciones andinas y amazónicas. El primer contacto europeo con los shipibo-konibos fue en 1557 con Juan Salinas de Loyola, buscador de El Dorado (Follér, 2002, p. 16). En el siglo XVII, en 1657 y en 1660, los shipibos, shetebos y cocamas resistieron a los misioneros, pero entre 1670 y 1680, hubo una epidemia de viruela y muchos setebos y shipibos murieron en la misión de Santiago de la Laguna (Myers, 1988, p. 66; Dunu & Castro, 2020, p. 80; Ribeiro & Wise, 2008, p. 179).

En 1742 varias etnias, incluyendo los shipibo-konibos, se confederaron con Juan Santos Atahualpa «para liberar sus tierras y restablecer el imperio inca» (Santos Granero, 2022, p. 243). También hubo ataques y contrataques entre los shipibos y shetebos; y este mismo siglo tuvieron contacto con misioneros franciscanos (Ribeiro & Wise, 2008, p. 180). Hacia 1859, los shipibos vivieron la fundación de la primera misión evangelizadora en Callería que duró poco (Ribeiro & Wise, 2008, p. 168). Con la extracción del caucho se «afectó de manera importante el estilo de vida de los shipibo-konibos», quienes con el «enganche» quedaron endeudados (MINCUL, s.f.), pero en el siglo xx, el año 1930 los trabajadores shipibos se retiraron de las plantaciones (Ribeiro & Wise, 2008, p. 180).

Por otro lado, la recurrencia de epidemias en la Amazonía se generó con el cólera en 1991 y con el COVID-19 en 2020. Además, en la población están presentes morbilidades como la diabetes. En suma, debido a las epidemias desde la conquista al presente, se da una gran mortandad —entre 8 y 20 millones— en la Amazonía peruana (Espinosa & Fabiano, 2020); los sobrevivientes incluso llegaron a sufrir la pérdida del propio «sentimiento de comunidad que les sostenía» (Myers, 1988, p. 71). Las epidemias crearon y aún crean miedo de manera constante entre las poblaciones amazónicas, ocasionando la huida y aislamiento del contacto, refugiándose en sus lugares de residencia dentro de los territorios comunales. Y desde su encierro recuperan sus tratamientos ancestrales.

LA PRESENCIA DEL COVID-19 EN YARINACOCHA

De manera veloz llegó la pandemia mundial por el COVID-19 a las poblaciones indígenas del Ucayali, en un mundo estrechamente interconectado por viajes e intercambios globales. En julio del año 2020, los decesos fueron 675 060 en el mundo y 19 614 en el Perú (CDC, 2020); en toda la Amazonía peruana fueron 2400 (CAAAP, 2020) y 500 indígenas amazónicos (Espinosa & Fabiano, 2020, p. 17). Solo en Ucayali, los decesos registrados fueron 880 (CDC, 2020). Se resaltan los datos sobre casos confirmados y decesos por COVID-19 al 15 de mayo del año 2020: en el distrito Callería, que cuenta con 26 comunidades interculturales (CCII), hubo 2576 casos confirmados y 317 decesos, y en el distrito Yarinacocha, que cuenta con 17 CCII, hubo 1499 casos confirmados y 82 decesos (CDC, 2023). La urgencia sanitaria del COVID-19 explica el entorno dentro del cual surgió el Comando Matico.

A pesar de que los medios dieron la noticia de los contagios y defunciones constantes y en aumento, la actitud del Gobierno Regional de Ucayali (GOREU), fue de negación, con una ausencia total de medidas de prevención y de atención. Posiblemente por tener funcionarios que fueron descritos por la «desidia, corrupción e incompetencia», el Estado dejó desamparada a la población, que recurrió a las redes de parientes para los autocuidados en salud (Favaron & Chonon, 2020, p. 331).

Creación del Comando Matico

El pueblo shipibo-konibo, como parte del conjunto de los pueblos amazónicos, padece las inclemencias de la naturaleza, del daño ecológico y territorial por la incursión de empresas extractivas y de narcotraficantes, así como por la marginación estatal. La identidad shipibo-konibo se ve desafiada a una constante lucha colectiva de autoafirmación con una visión propia de futuro, en un contexto en el que toma mayor peso el sistema occidental debido a la creación de escuelas y a la migración de los jóvenes. Como contra peso, las organizaciones indígenas buscan preservar los valores identitarios del pueblo shipibo en sus jóvenes migrantes, en el nuevo contexto de su presencia en la ciudad. Entre sus valores tradicionales resalta el «shinan: tú amas, tú eres recíproco, ayudas, no robas» (CILA, 2012, p. 99), que sirve como base en el intenso proceso de formación de sus jóvenes líderes en derechos políticos, culturales, socioambientales, económicos, comunicacionales y otros.

Con la llegada de la pandemia por el COVID-19 el sistema estatal limitó la atención y las medicinas. Los médicos y sanitarios titulados, junto con los médicos tradicionales, quedaron al margen, porque con el conjunto de la población, todos entraron en cuarentena. En esta situación de una crítica lucha entre la vida y la muerte surgió la organización del Comando Matico, conformado por un grupo de voluntarios líderes shipibo-konibo para dar respuesta con la medicina tradicional a los casos de COVID-19 en pacientes indígenas en Yarinacocha. Según sus testimonios:

Si tenemos que morir, tenemos que morir luchando... [teníamos que] ayudar a los que más lo necesitan y demostrar que existen personas que cuando estamos organizados... podemos hacer muchas cosas... Lo importante fue eso, la decisión de estos jóvenes valerosos, que sin conocer mucho las plantas [pero] que en el camino fueran aprendiendo... Bastó el acompañamiento de dos o tres [conocedores de las plantas medicinales] (R. Soria, comunicación personal, 24 de agosto de 2021).

Yarinacocha cuenta con muchas CCII, que son «las llamadas comunidades interculturales» (Enginyeria Sense Fronteres, 2020), el 81,7 % de comunidades shipibo-konibo participan de la organización indígena (INEI, 2018a, p. 28) y un grupo, aún pequeño pero significativo de sus miembros, ha logrado estudios secundarios, superiores técnicos y universitarios. El Comando Matico está conformado por un grupo interdisciplinario de voluntarios, quienes buscan aplicar ideales de lo que significa ser shipibo-konibo en una continua lucha contra las discriminaciones y las carencias. Desde que se conformó, se configuró para ser parte de un solo pueblo en el cual «se incluyen todos los vínculos de parentesco y no solo los del núcleo familiar» (Espinosa de Rivero, 2012, p. 458). Se ven a sí mismos como parte de una historia compartida que los impulsa a organizarse para afrontar incesantes metas generacionales comunitarias. Con su misión, aplicaron y consolidaron el llamado a ser «buenas personas, *jakon joni* y *shinanya jakon joni*: personas pensantes, responsables de su futura descendencia y generosas con sus compañeros hombres y mujeres shipibo» (Espinosa de Rivero, 2012, p. 467). El Comando Matico tomó el lema de ¡El pueblo ayuda al pueblo! como una respuesta coherente de solidaridad con todos los miembros del pueblo shipibo-konibo, abiertos a la atención de quien lo demande. Recrearon su identidad a partir del conocimiento aprendido en la familia, en la comunidad, en las aulas, en talleres y en la vida política, como una «necesidad manifiesta de articular aspiraciones» (CILA, 2012, p. 20).

El núcleo gestor del comando se conformó en Yarinacocha, con Alexander Shimpukat, Jorge Soria, Néstor Paiva y Rafael García, cuatro amigos activistas que tomaron la decisión de crear el Comando Matico como una forma de responder a la inacción del gobierno, que creó un Comando COVID-19 encargado de realizar la sepultura a los fallecidos.

De los cuatro amigos, el único especialista en medicina indígena es Rafael García Pacaya, quien mantiene viva la herencia. Él cuenta que:

Lo que yo más practiqué [es la medicina ancestral], era... [por] mi padre [que] ha sido médico con las plantas medicinales... Nosotros éramos desde muy temprana edad activistas y esta era la oportunidad, quizá, de mostrar al mundo la preocupación que teníamos por nuestros hermanos, en este caso, en tiempos de pandemia... Fui invitado como médico tradicional y ayudaba a las personas, [las que] me daban más valor y fuerza (García, comunicación personal, 8 de marzo de 2022).

Alexander Shimpukat Soria tuvo la idea de formar el Comando Matico, él es parte de Asociación de Cineastas de la Amazonía Peruana (ACAPE), fue profesor bilingüe por cinco años y ahora es activista cultural y defensor de los derechos colectivos socioambientales. Considera que mediante el arte desarrolla una protesta pacífica desde el canto, la muralización, participando en los festivales para productores de cine y también con la medicina ancestral (Shimpukat, comunicación personal, 25 de setiembre de 2021).

Por su parte, Jorge Soria, tío de Alexander, señala: «Soy activista social desde los quince años. Fui presidente de la Organización de Jóvenes Indígenas de Ucayali (OJIRU)» (J. Soria, comunicación personal, 4 de setiembre de 2021); a él le encargaron «liderar el comando» (Delgado, comunicación personal, 7 de setiembre de 2021). Para él, el conocimiento de la medicina ancestral es oral y en su caso lo aprendió por medio de su abuela paterna, su padre y de sus hermanas Jessica y Miriam, que «siempre nos decían ‘todas las enfermedades que ustedes puedan encontrar tienen sus propios remedios, lo único que hay que [hacer es] encontrar qué plantas hay que emplear’» (J. Soria, comunicación personal, 4 de setiembre de 2021).

Néstor Paiva es activista cultural y actual presidente de Red de Comunicadores Indígenas del Perú (REDCIP – Ucayali). Dice que hacían sus prácticas curativas privadas antes de crear el comando, pero «cuando la gente shipibo moría, seis, siete, diario... El miedo se tenía que acabar y teníamos que compartir nuestra esperanza de vida, que era esta receta que teníamos» (Paiva, comunicación personal, 12 de setiembre de 2021).

Organización del Comando Matico: dirigentes indígenas comunicadores y educadores interculturales bilingües

El actual liderazgo indígena comunicacional shipibo-konibo se establece con la trayectoria de Ángel Soria Rodríguez, uno de los fundadores de la Asociación Interétnica de Desarrollo de la Selva Peruana (AIDSESP) en 1979, la principal organización amazónica del Perú. Es educador, comunicador y sindicalista (SERVINDI, 2023; Peláez, 2018; Espinosa de Rivero, 1998, p. 92), y es quien ha estimulado entre sus hijos la responsabilidad de participar en las organizaciones indígenas dentro de las cuales el aspecto comunicacional es imprescindible. Su hijo mayor, Cecilio Soria, es comunicador, participó en la creación de la primera carrera de Comunicación Intercultural en la Universidad Nacional Intercultural de la Amazonía (UNIA), fue regidor provincial, coordina el Taller de

Comunicaciones para la Organización de Jóvenes Indígenas de la Región Ucayali (OJIRU) (Peláez, 2018) y preside el Foro Permanente de los Pueblos Indígenas de la Región Ucayali (Thais, 2024). Los aprendizajes sobre liderazgo político shipibo-konibo, por medio de la línea paterna en la familia Soria González, están centrados en llegar a ser buenos líderes y comunicadores, en esa línea destaca la participación de Cecilio como formador de comunicadores.

La convocatoria para conseguir voluntarios shipibo-konibo que integren el Comando Matico y que atiendan a sus hermanos contagiados por el COVID-19 fue exitosa, con doce voluntarios, e iniciaron sus labores el 15 de mayo de 2020. Todos los voluntarios son migrantes, diez son shipibo-konibo que provienen de comunidades indígenas y comparten la misma identidad étnica, lengua materna y son residentes de Yarinacocha.¹ Néstor considera que el uso del shipibo, su lengua indígena materna, les permitió mantener sus conocimientos ancestrales y que eso fue la base para que el Comando Matico haya pensado en su propio sistema de salud y cuidado (Balvín, 2021, pp. 97-98). La mayor parte de sus integrantes tienen una larga experiencia de participación dentro de organizaciones indígenas juveniles, asociaciones, proyectos, consultorías, programas de radio, creación de cine, realización de viajes al exterior y a nivel nacional y como docentes de educación intercultural bilingüe (EIB). En suma, son activistas y profesionales al servicio del pueblo shipibo-konibo.

El Comando Matico basa su organización en una praxis que integra la acción de servicio al conocimiento y al liderazgo comunicativo comunitario. Desde el inicio estableció una estrategia comunicativa al incluir entre sus miembros a seis comunicadores, cinco indígenas shipibos de reconocida trayectoria y activistas: William Barbarán, Jorge Soria, Darío Sánchez, Néstor Paiva y Rusber Rucoba, actual presidente del consejo directivo de OJIRU, periodo 2023-2026 (ORAU, 2023).

Gabriela Delgado, la sexta comunicadora no indígena, está dedicada a la comunicación social, es documentalista, activista y pertenece a ACAPE. Fue responsable de comunicaciones, encargada de levantar registros fotográficos y audiovisuales, de preparar la redacción de pronunciamientos y estrategias de comunicación. Debía centralizar los pedidos de ayuda de gente con COVID-19

¹ En Ucayali hay 496 459 habitantes (INEI, 2018b) y abarca a más de 20 diferentes pueblos indígenas, que suman el 11,9 % del total de habitantes (MINCUL, 2020). La capital de Ucayali es Pucallpa y es la segunda ciudad más grande de la selva, y «ha sido fundada en medio de un territorio indígena shipibo-konibo, cuya población se ha asentado en el eje urbano Pucallpa–Yarinacocha» (Espinosa de Rivero, 2009).

que llegaban a la página de Facebook y comunicarlo al Comando. Podía dar información a reporteros y coordinar entrevistas. Otros voluntarios coordinaron otras comunicaciones por el Facebook (Delgado, comunicación personal, 7 de setiembre de 2021). Rusber Abimelec Rucoba Pérez, quien es comunicador, artista y activista y fue elegido presidente del consejo directivo (2023-2026) de OJIRU (ORAU, 2023).

También ingresaron Darío Sánchez Macedo con su esposa Mery Fasabi, ambos docentes de EIB. Él es comunicador de ORAU y pertenece a la Red de Comunicadores Indígenas de Ucayali (REDCIP). Además, explica que la labor realizada es el acompañamiento de las comunidades indígenas a través del desarrollo de programas como Carta Abierta en Radio Pucallpa (2010) y Alternativa indígena, donde se desempeña como director y locutor en Radio Stereo 100. Él cree que en su raíz indígena está la memoria de las enseñanzas de sus abuelos acerca de las hojas (Sánchez, comunicación personal, 18 de octubre de 2021).

En el Comando Matico hay varios docentes interculturales bilingües pertenecientes a la EIB, quienes mantienen un vínculo estrecho con las familias en las comunidades shipibo-konibo. Mery Fasabi es especialista en plantas medicinales y adquirió los conocimientos sobre las plantas de su abuela y de su mamá. Ella narra que «cada niño indígena nace con sus saberes» (Fasabi, comunicación personal, 10 de octubre de 2021). En su labor docente intercultural, ha invitado a las «sabias raomi» o especialistas en salud tradicional a la escuela: «Cuando se va una anciana se va todo el conocimiento ancestral» (Belaúnde, 2020).

Richard Soria, docente de EIB en la UNIA, se considera un «apasionado a la medicina ancestral, al mundo de las plantas» (R. Soria, comunicación personal, 24 de agosto de 2021). Isaí Sanancino quien luego de concluir sus estudios de EIB en la Universidad Cayetano Heredia se ha reinsertado en su familia y «encuentra una fuerte atracción en el estudio de las plantas medicinales» (Sanancino, comunicación personal, 15 de marzo de 2022). Por último, también participa la odontóloga Mary Araujo quien vino de Tocache, es amiga de Mery Fasabi y no es indígena. Su aporte a los tratamientos fue importante, porque con ella se complementó la comprensión de dos medicinas (Araujo, comunicación personal, 3 de octubre de 2021).

La creación del Comando Matico y el conocimiento del público llevó a cuestionar un conjunto de teorías que parecieron quedar en el aire, como:

...el buen vivir, la interculturalidad crítica, la medicina tradicional, la medicina alternativa, los chamanes con sus albergues, eso en tiempo de pandemia se desapareció. [...] Admiro a estos jóvenes que sin saber tomar ayahuasca se

atreveron a decir ¡NO! Los jóvenes matico dijeron: «No podemos permitir que nuestros pueblos mueran, vamos a hacer que despierten nuestros saberes». Los resultados son que los jóvenes ahora valoran más nuestra medicina tradicional. (Colegio de Antropólogos del Perú, 2022).

Siempre nuestra expresión a nivel de pueblo shipibo es más colectiva, «no parru no may». Nunca decimos «mi tierra, mi bosque, mi río»... [para] los shipibo siempre es una expresión plural. (Barbarán, comunicación personal, 1 de setiembre de 2021).

Hay una propuesta política directa en el mandato de creación del Comando Matico, que es mostrar que el pueblo shipibo-konibo sabe resistir a las múltiples crisis, a las que por siglos han estado expuestos. El COVID-19 parecía hundir a los pueblos en la desolación, pero la determinación de socorrer a los hermanos shipibo de Lima llevó al núcleo inicial del comando a tratar de revertir esa situación, con el acopio y envío de cuatro «costales de matico... algunas múcuras y otras hojitas más» a sus parientes en Cantagallo (J. Soria, comunicación personal, 4 de setiembre de 2021). En palabras de Jorge Soria:

Si no reaccionamos en el momento indicado... Si no movemos las fichas en el momento adecuado... quizás perdamos ese conocimiento tan importante que es la medicina tradicional.

Yo sentía que ya nos tenían arrinconados, [por]que el conocimiento [que] es empírico, [se piensa] que no sirve... pero... ¡Hay que rebelarnos frente al Estado que no está cumpliendo su rol de ver las estrategias de atender a los pueblos indígenas!

¡Tenía que reaccionar alguien y ese alguien hacer un comando para que pueda fortalecernos como pueblo! ¡Debemos luchar para reivindicar nuestros derechos fundamentales de los pueblos indígenas! (comunicación personal, 4 de setiembre de 2021).

COMANDO MATICO: COMPROMISO, ORGANIZACIÓN DEL SERVICIO Y TRATAMIENTO

El objetivo primordial del Comando Matico era salvar vidas, por ello tomaron la decisión de publicar en un medio regional el número del celular de Jorge, para que los pacientes se comuniquen con él. La primera noche no pudo dormir por el exceso de llamadas y todas las consultas pedían recetas, con lo cual se dieron cuenta de la gran envergadura del problema al que se exponían al recibir tal

masividad de personas necesitadas. Fue un «punto de quiebre» que significó dar un salto de las atenciones de un entorno cercano a un entorno regional, a partir de lo cual «ya todo empieza a suceder de una manera muy orgánica. Jorge tenía el rol más político, de ir y hacer las conexiones, después en las asambleas que teníamos ya todos opinábamos de cuál sería la mejor forma [de organizarse]» (Delgado, comunicación personal, 7 de setiembre de 2021). Lo decisivo era informar en la propia lengua materna, a la población shipibo-konibo contagiada, sobre los conocimientos de cómo curarse:

El primer día salió como una noticia, nos ayudó bastante William Barbarán a través de Voces Amazónicas, programa de Ahora Ucayali. [Igualmente] Elvio Cairuna, porque él manejaba las redes sociales, él nos ha ayudado a difundir desde el informativo FECONAU. Teníamos también a Rusber Rucoba, él estaba en un espacio radial del programa OJIRU, que es la Organización de Jóvenes Indígenas de la Región Ucayali. Todos esos medios locales nos ayudaron a difundir que había un grupo de jóvenes que se habían organizado para ayudar a enfrentar el COVID-19. Fue toda una difusión masiva que nos llevó a tener esa confianza que se requería de la población (J. Soria, comunicación personal, 4 de setiembre de 2021).

Al segundo día, el Comando creó su Facebook para difundir los tratamientos con plantas medicinales y comunicados. Ese mismo día Mery explicó, en un video tutorial, las recetas y tratamientos con jarabe de kion y evaporizaciones, «el video se *superviralizó* y ha llegado a formar parte de la currícula escolar» (Delgado, comunicación personal, 7 de setiembre de 2021).

La demanda de atención al comando iba en aumento, por lo que era necesario buscar ayuda en el Estado. Mery cuenta que buscaron a la abogada Linda Caro para contactar con el doctor Willy Lora, director de la Dirección Regional de Salud (DIRESA). Comenta que «después de tres días de organización, fuimos a presentar nuestra propuesta, que nos aceptó», pero les pidió conseguir un local. Mediante la abogada encontraron un local disponible en la parroquia Nuestra Señora de Lourdes de Yarinacocha, con lo cual sintieron que su sueño se estaba cumpliendo (Fasabi, comunicación personal, 10 de octubre de 2021). Así empezó a funcionar el Centro Comunitario de Atención Rápida Matico COVID-19, desde el 26 de mayo del año 2020 (Belaúnde, 2020) hasta junio del año 2021 (Sánchez, comunicación personal, 18 de octubre de 2021), luego pasaron a la comunidad de Bena Jema (Delgado, comunicación personal, 7 de setiembre de 2021). Como en el local no había nada, se armó una cadena de solidaridad para conseguir donaciones, la alcaldesa de Yarina donó los colchones, otras muchas

Figura 1. *Comando Matico: Uso medicinal del matico.*

Fuente: Captura de video (Comando Matico COVID-19, 2020).

instituciones apoyaron con víveres, materiales, ollas, licuadoras y mosquiteros: «Las instituciones pedían que seamos bien organizados y que no podían apoyar así nomás. Han coordinado con las poblaciones indígenas, con la ORAU, con el consejo shipibo-konibo y xetebo-coshikox» (Fasabi, comunicación personal, 10 de octubre de 2021).

Por la radio solicitaron colaboraciones a la población, ya que se necesitaba tener muchos insumos. Al contar con un local para atender las 24 horas diarias ya no se tenía el tiempo para ir a recoger plantas que son fundamentales, porque «antes de acudir a las pastillas primero son las plantas y si se ve que las plantas no hacen nada recién se debe acudir a las pastillas» (Fasabi, comunicación personal, 10 de octubre de 2021). Los testimonios sobre las curaciones despertaron la solidaridad, «todo el mundo venía y nos daban un paquete de papel higiénico, paracetamol, plantas de matico, manzanilla y de eucalipto. Había comunidades que se organizaban para traer el matico, múcura o ajosacha» (Fasabi, comunicación personal, 10 de octubre de 2021).

Pero, por otro lado, Comando Matico exigió un técnico en enfermería a la DIRESA, «porque nosotros no sabíamos ni el manejo del pulsímetro» (R. Soria, comunicación personal, 24 de agosto de 2021), el técnico «tenía un horario fijo» (Sánchez, comunicación personal, 18 de octubre de 2021) «y nos ayudaba

mucho» (Delgado, comunicación personal, 7 de setiembre de 2021). Además, Richard Soria especifica que:

A veces hacíamos tratamiento tanto con plantas como con la medicina farmacéutica, porque era una necesidad, tampoco era para decir esta planta lo va a salvar. También teníamos que saber que iban algunas personas diabéticas, tuberculosas, con cáncer, epilépticos e hipertensos, jamás le vas a evaporar. Hay varias cosas que hemos aprendido a diferenciar y hemos ido mejorando esas prácticas. De ahí ya decimos, esto nosotros no podemos, ahora vamos a consultar con algunos médicos, cómo es que ellos hacen. Entonces ya viene la incursión en la articulación de otras medicinas que ahí es el oxígeno y el suero vitamínico. Eso también nos comenzaron a direccionar y cómo atender cuando vienen los pacientes más avanzados (comunicación personal, 24 de agosto de 2021).

Los comandos considerados médicos tradicionales con capacidad para aplicar la nueva fórmula en la atención con medicina tradicional son Mery, Richard, Jorge, Rafael, Isá y Néstor (J. Soria, comunicación personal, 4 de setiembre de 2021). Las consultas eran atendidas por Jorge, Mery y Richard, encargados «de hacer una receta por vía teléfono, y constantemente monitorear desde lejos» (Barbarán, comunicación personal, 1 de setiembre de 2021). Todos los demás miembros eran considerados enfermeros tradicionales y cumplían con turnos de hasta doce horas de día y de noche, «al que le toca el turno lidera» (J. Soria, comunicación personal, 4 de setiembre de 2021).

Figura 2. Logo del Comando Matico.



Fuente: Facebook del Comando Matico.

El servicio de acompañamiento a los pacientes de Comando Matico

El plan inicial en el local era dar solamente un tratamiento ambulatorio de día, con evaporaciones, jarabe de matico y masajes. Pero los primeros dos pacientes, que estaban graves, no quisieron retornar a sus casas, llorando pidieron quedarse y no retornar a sus casas hasta que se sintieran completamente bien. Así nació la hospitalización. Han atendido alrededor de veinte pacientes por día, unos en el local, otros en sus casas y por teléfono, aproximadamente han realizado 1000 atenciones hasta diciembre del año 2021 (Fasabi, comunicación personal, 10 de octubre de 2021).

Los enfermos venían de «Pucallpa, y poco a poco, iban viendo cómo utilizábamos las plantas medicinales contra el COVID-19» (Sánchez, comunicación personal, 18 de octubre de 2021). Con la hospitalización, el horario de atención se amplió a las 24 horas diarias, los siete días de la semana: «Nuestro horario daba miedo, de 8 a. m. a 8 p. m. y de 8 p. m. a 8 a. m., porque no éramos muchos» (R. Soria, comunicación personal, 24 de agosto de 2021). La atención se personalizó, junto al cuidado de la salud física se incluyó un servicio de terapia de acompañamiento emocional; incluso después del alta, continuaban las llamadas y las visitas a los pacientes (Delgado, comunicación personal, 7 de setiembre de 2021; Sanancino, comunicación personal, 15 de marzo de 2022). Además, «permitíamos que sus familiares estén cerca, venían con su cama, su cocina. Porque se iban a quedar semanas o varios días, allí estaba el apoyo moral» (Paiva, comunicación personal, 12 de setiembre de 2021). Para ellos, «fue imprescindible dar confianza, permitir que oren según sus creencias y nunca aislar a la persona, lo que ha dado resultado» (R. Soria, comunicación personal, 24 de agosto de 2021).

Los médicos que los visitaban validaron estas prácticas como parte del fortalecimiento de la salud mental. El párroco también les motivaba a seguir curando. Fueron acciones opuestas a lo que ocurría en el hospital en donde comunicaban a los pacientes hasta que podían morir de miedo y de soledad. Pero el voluntariado era de una total donación, no había dinero y Alexander dijo que «ese sacrificio humano que hemos hecho ha sido una tristeza profunda para mí y para las otras personas, con mis compañeros hemos tenido que sufrir, llorar, cansarnos anímica y físicamente, quizás destruidos, pero nunca hemos bajado la guardia» (Balvín, 2021, p. 99).

Han sentido la satisfacción de ver la recuperación de los pacientes, fue algo gratificante ver que el esfuerzo realizado servía para salvar vidas:

Había que regresar caminando hasta altas horas de la noche solita. ... [ahora] me veo más humana porque he visto tantas cosas que pasan en la pandemia como el sufrimiento de cada paciente y familia..., me duele, ver a una persona que sufre. Ese mismo amor nos lleva a ser más solidarios con las personas, a actuar con más humanidad y empatía hacia el prójimo. En sí como grupo hemos funcionado bien y seguimos funcionando bien (Araujo, comunicación personal, 3 de octubre de 2021).

[A pesar del esfuerzo realizado no pudieron evitar el deceso de cuatro pacientes en el establecimiento] «y eso nos ponía tristes» (Fasabi, comunicación personal, 10 de octubre de 2021).

El contagio a todos los comandos se fue dando durante la atención a los pacientes con COVID-19, ellos se encontraban muy unidos, juntos reían, reflexionaban, lloraban y se curaban entre sí:

Sabía que ellos no iban a dejarme que me muera, así como hemos salvado a mucha gente, estaba segura de que si me daba COVID-19, mis compañeros no me iban a dejar que me pase nada malo y eso me daba mucha confianza (Delgado, comunicación personal, 7 de setiembre de 2021).

Las atenciones a los pacientes se dieron en lengua shipibo, lo que contribuyó a enriquecer el contexto de atención y a reforzar la «identidad y la comprensión del mundo» (Anchondo & Anchondo, 2017), a crear un clima de confianza, seguridad emocional y psicológica. Con ello, consiguieron crear las condiciones de tranquilidad para la recuperación total de los pacientes, porque «no considerar la lengua materna [...] que haga posible la comunicación efectiva, afecta seriamente el ejercicio de los derechos políticos» (Vargas, 2005, p. 470). Los integrantes del comando son «puentes bilingües» interculturales entre lo shipibo y lo occidental, aspecto estratégico sobre todo si se considera que en la escuela pública existe un pobre manejo del castellano debido a un «bilingüismo deficiente» (Espinosa de Rivero, 2017).

LA AGENDA DE SALUD DEL COMANDO MATICO EN LA ESFERA PÚBLICA SHIPIBO-KONIBO COMO FORTALEZA DE SUS ACCIONES

El liderazgo construido por el Comando Matico se fundamentó en un conocimiento que fue híbrido y situado (Follér, 2002), porque su accionar es parte de una agenda vital de resistencia a la marginación «para contrarrestar la vulnerabilidad de los derechos colectivos». En el caso de la pandemia por el COVID-19, se vulneró

el «derecho de la salud intercultural», un derecho en el que no hubo un acceso igualitario (Paiva, comunicación personal, 12 de setiembre de 2021).

Se trata de un conocimiento híbrido, porque en la pandemia «nuestra forma ha sido aprender a pasitos con plantas medicinales y también con la ayuda de la medicina convencional y [a cambio] nosotros recibimos la reciprocidad y la solidaridad» (Shimpukat, comunicación personal, 25 de setiembre de 2021). Comando Matico reafirmó las terapias ancestrales con plantas medicinales en un espacio intercultural «donde no se piense que solamente los médicos formados en universidades pueden salvar la vida, sino que, [con] la unión de estas culturas con sus saberes, podemos ser más poderosos como personas» (R. Soria, comunicación personal, 24 de agosto de 2021). Para lograr esa unidad, hubo que realizar «una reingeniería de ayuda mutua de los médicos tradicionales y de los médicos [académicos] que conocen y certificaban lo que nosotros hacíamos» (J. Soria, comunicación personal, 4 de setiembre de 2021).

Comando Matico logró tener un «conocimiento híbrido y situado», en base al conocimiento ancestral. Su fortaleza está en compartir una historia colectiva y un compromiso firme dentro de sus organizaciones indígenas, por medio de las cuales han formado una «actitud crítica ante el conocimiento incuestionable» del sistema, entrelazaron sus conocimientos con los «procesos sociales y la acción social», para curar a muchos pacientes (Follér, 2002, p. 1).

Las acciones del comando no son de carácter coyuntural. Su pertenencia a la organización indígena les ha permitido buscar aliados internacionales, nacionales, regionales y locales dentro del tema de la salud en la pandemia. Así se explica que en un lapso muy breve luego de llegada la pandemia a Ucayali, el 25 de marzo de 2020, los fundadores del Comando Matico hayan presentado al Congreso el Proyecto de Ley 7406/2020-CR, «que declara de Necesidad Pública e Interés Nacional la Promoción e Industrialización del Matico» y que se aprobó en junio de 2021 (Comisión Agraria, 2021).

En enero de 2021, el comando se inscribió en registros públicos con el nombre de Centro de Medicina Ancestral Comando Matico, con lo cual obtuvo la personería jurídica, y fue elegido presidente Jorge Soria. Tiene la finalidad de que «las prácticas y abordajes en medicina tradicional puedan contribuir a la revalorización de los conocimientos ancestrales y su incorporación a la red de salud regional» (Comisión Agraria, 2021). Buscan fortalecer la medicina tradicional y dar continuidad al modelo de atención de salud intercultural surgido con el Comando Matico en la pandemia, en donde el núcleo de la cultura e identidad shipibo-konibo se reafirmó «como elemento indispensable e inseparable de

la lucha [por la] democracia» y la inclusión (Vargas, 2005, p. 469). En palabras de Néstor Paiva, crearon el comando «para hacer cambios... para poder ayudar a un pueblo, se necesita voluntad, tu conocimiento, y que puedas compartir... así nació este Comando Matico. Hemos pensado en nuestro propio sistema de salud y cuidado» (comunicación personal, 12 de setiembre de 2021).

El comando supo ver la pandemia como una oportunidad para actualizar los saberes de medicina tradicional y sacó adelante su propuesta bajo los principios de «autonomía», «autogestión» y «resistencia» indígena (Balvín, 2021, pp. 104-105). Lo hizo como parte de la «esfera pública shipibo-konibo» en donde pudo transmitir sus discursos afines al de las organizaciones indígenas (Peláez, 2018, pp. 123-124). Con ello también influyeron en la creación de una identidad ciudadana desde «lo étnico y colectivo [...] vista en un entramado de parentesco extenso» (Solís, 2016, p. 158).

CONCLUSIÓN

El aporte del Comando Matico fortaleció el primer nivel de atención en salud con recursos provenientes de sí mismos, del pueblo y del Estado. Cumplieron su lema ¡El pueblo ayuda al pueblo!, salvando cientos de vidas. Estableció un precedente de apertura de canales de cooperación entre la DIRESA Ucayali y el Comando Matico, lo que sirvió para exigir con firmeza mayores niveles de ayuda de parte del Estado y el reconocimiento de la sabiduría indígena en cuanto a la medicina ancestral: «El trabajo del Comando Matico muestra que desde abajo se pueden construir alternativas viables de articulación entre sistemas médicos» (Pesantes & Gianella, 2020).

El Estado tiene la responsabilidad de reconocer formalmente los conocimientos ancestrales de los especialistas en medicina indígena, invertir y asignar recursos que contribuyan a atender a los pueblos indígenas en su lengua y según sus sistemas de salud, que se han validado en esta pandemia. La estrategia política comunicativa se constituyó en una gran fortaleza para establecer el llamado al pueblo shipibo-konibo, para que lleguen a curarse por medio de los conocimientos ancestrales en salud.

Los conocimientos en salud se reforzaron con la información intercambiada en conversación con pacientes, doctores y especialistas de otros pueblos indígenas. Las recetas se difundieron por los programas radiales, Facebook, redes sociales y celulares a cargo de los comunicadores indígenas en su lengua materna y otras. Lograron que las nuevas generaciones de jóvenes indígenas reforzaran

su identidad, la confianza en sus dirigentes y en la necesidad de conocer acerca de las plantas medicinales.

En la actualidad, el Centro de Medicina Ancestral Comando Matico cuenta con un local propio y realiza campañas de salud.

¡Ichabires Irake! ¡Muchas gracias!

REFERENCIAS

- Anchondo, M., & Anchondo, S. (2017). IV. Dignidad y derechos lingüísticos. En E. Camacho & L. Muñoz (Eds.), *Dignidad y culturas* (pp. 89-128). Universidad Autónoma de México. https://repositorio.unam.mx/contenidos/dignidad-y-derechos-linguisticos-5000718?c=ZR8PD0&d=false&q=humanidades&i=1&v=1&=search_0&as=0
- Balvín, S. (2021). Elementos identitarios indígenas desde la autogestión comunitaria en tiempos de la pandemia de COVID-19: los jóvenes shipibos voluntarios del Comando Matico. *Anthropia*, (18), 85-107. <https://doi.org/10.18800/anthropia.2021.004>
- Belaúnde, L. E. (2020). Matico descongestiona trabas burocráticas en la Diresa-Ucayali. *La Mula*. <https://luisabelaunde.lamula.pe/2020/05/27/matico-descongestiona-trabas-burocraticas-en-la-diresa-ucayali/luisabelaunde/>
- Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica – CAAAP. (2 de agosto de 2020). Amazonía peruana: COVID-19 sigue aumentando con más de 94 000 infectados y 2 400 fallecidos hasta julio. *CAAAP*. <https://caaap.org.pe/2020/08/02/amazonia-peruana-covid-19-sigue-aumentando-con-mas-de-94-000-infectados-y-2-400-fallecidos-hasta-julio/>
- Centro Nacional de Epidemiología, Prevención y Control de Enfermedades – CDC. (1 de agosto de 2020). *SITUACIÓN ACTUAL COVID-19 Perú - 2020. 1 de agosto*. MINSA. <https://www.dge.gob.pe/portal/docs/tools/coronavirus/coronavirus010820.pdf>
- Centro Nacional de Epidemiología, Prevención y Control de Enfermedades – CDC. (22 de marzo de 2023). Reporte de COVID-19 en población indígena amazónica y andino. *MINSA*. <https://www.dge.gob.pe/portalnuevo/informacion-publica/salade-poblacion-indigena-con-covid-19/>
- Colegio de Antropólogos del Perú. Soria, J., & Soria, R. (10 de junio de 2022). *Actividades por el día del Antropólogo - Día N° 3 de Ponencias - Viernes 10 de junio* [Video]. Facebook. <https://www.facebook.com/colegioantropologosdelperu/videos/1011788506154182/>

- Comando Matico COVID-19. (21 de mayo de 2020). *Comando Matico: Uso Medicinal del Matico*. [Video]. Facebook. <https://www.facebook.com/ComandoMatico/videos/1204711146587513/>
- Comisión Agraria. (2021). *Dictamen recaído en el Proyecto de Ley 7406/2020-CR, que con Texto Sustitutorio propone la LEY QUE DECLARA DE NECESIDAD PÚBLICA E INTERÉS NACIONAL LA PROMOCIÓN E INDUSTRIALIZACIÓN DEL MATICO*. Congreso de la República del Perú. https://leyes.congreso.gob.pe/Documentos/2016_2021/Dictamenes/Proyectos_de_Ley/07406DC01MAY20210701.pdf
- Dunu, Á. U., & Castro, P. (2020). Estrategias de sobrevivencia de los pueblos indígenas en aislamiento y contacto inicial. El caso de un matsés en Iquitos durante la pandemia de la COVID-19. En O. Espinosa & E. Fabiano (Eds.), *Las enfermedades que llegan de lejos. Los pueblos amazónicos del Perú frente a las epidemias del pasado y a la COVID-19* (pp. 78-95). Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Enginyeria Sense Fronteres. (29 de junio de 2020). El pueblo shipibo-konibo uno de los grupos más afectados por la COVID-19 en Perú. *Enginyeria Sense Fronteres*. <https://esf-cat.org/blog/2020/06/29/pueblo-shipibo-konibo-uno-los-grupos-mas-afectados-por-covid19-peru/>
- Espinosa de Rivero, O. (1998). Los pueblos indígenas de la Amazonía peruana y el uso político de los medios de comunicación. *América Latina Hoy*, 19, 91-100. <https://doi.org/10.14201/alh.2258>
- Espinosa de Rivero, O. (2009). Ciudad e identidad cultural. ¿Cómo se relacionan con lo urbano los indígenas amazónicos peruanos en el siglo XXI? *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*, 38(1), 47-59. <https://doi.org/10.4000/bifea.2799>
- Espinosa de Rivero, O. (2012). To Be Shipibo Nowadays: The Shipibo-Konibo Youth. *The Journal of Latin American and Caribbean Anthropology*, 17(3), 451-471. <https://doi.org/10.1111/j.1935-4940.2012.01252.x>
- Espinosa de Rivero, O. (2017). *Los pueblos shipibo-konibo, kakataibo e isconahua*. MINCUL. <https://centroderecursos.cultura.pe/sites/default/files/rb/pdf/Los%20pueblos%20shipibo-konibo%20isconahua%20y%20kakataibo.pdf>
- Espinosa, O., & Fabiano, E. (2020). Introducción. La pandemia de la COVID-19 y las experiencia indígena ante las pandemias. En O. Espinosa & E. Fabiano (Eds.), *Las enfermedades que llegan de lejos. Los pueblos amazónicos del Perú frente a las epidemias del pasado y a la COVID-19* (pp. 14 - 22). Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Favaron, P., & Chonon, B. (2020). Jakonma Niwe Isin: Las respuestas del pueblo shipibo-konibo frente a la pandemia del coronavirus. En O. Espinosa & E.

- Fabiano (Eds.), *Las enfermedades que llegan de lejos. Los pueblos amazónicos del Perú frente a las epidemias del pasado y a la COVID-19* (pp. 14 - 22). Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Follér, M. L. (2002). Del conocimiento local y científico al conocimiento situado e híbrido - ejemplos de los shipibo-conibo del este peruano. *Anales del Instituto Iberoamericano de la Universidad de Gotemburgo*, 5, 61-84. <https://core.ac.uk/download/16311722.pdf>
- Instituto de Investigación de Lingüística Aplicada de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos – CILA. (2012). *Investigación aplicada a la educación intercultural bilingüe Shipibo. Territorio, historia y cosmovisión*. CILA / EIBAMAZ / UNICEF.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2018a). *III Censo de Comunidades. Tomo I*. INEI. https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1598/TOMO_01.pdf
- Instituto Nacional de Estadística e Informática – INEI. (24 de octubre de 2018b). CENSOS 2017: Departamento de Ucayali cuenta con 496 459 habitantes. *CENSOS 2017*. <https://censo2017.inei.gov.pe/censos-2017-departamento-de-ucayali-cuenta-con-496-459-habitantes/>
- Ministerio de Cultura – MINCUL. (2020). *Ucayali. Cartilla informativa sobre pueblos indígenas yu originarios*. MINCUL. <https://centroderecursos.cultura.pe/sites/default/files/rb/pdf/Cartilla%20Ucayali%202020.pdf>
- Ministerio de Cultura – MINCUL. (s.f.). *Shipibo-Konibo | Base de datos de los pueblos indígenas*. <https://bdpi.cultura.gob.pe/pueblos/Shipibo-Konibo>
- Myers, T. (1988). El efecto de las pestes sobre las poblaciones de la Amazonía Alta. *Amazonía peruana*, 3(15), 61-81.
- Organización Regional AIDSESP Ucayali – ORAU. (29 de junio de 2023). *X CONGRESO OJIRU 2023. I ENCUENTRO REGIONAL DE LIDERAZGO JUVENIL Y LA AGENDA PARA LA DEFENSA Y DESARROLLO DEL TERRITORIO*. [Publicación]. Facebook. https://www.facebook.com/OrauOficial/posts/x-congreso-ojiru-2023i-encuentro-regional-de-liderazgo-juvenil-y-la-agenda-para-/672923111544294/?locale=es_LA
- Peláez, G. S. (2018). *El lugar de las organizaciones juveniles indígenas en la emergencia de liderazgos entre los shipibo-konibo: el caso de la Organización de Jóvenes de la Región Ucayali (OJIRU)* [Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]. <https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/13256>
- Pesantes, M., & Gianella, C. (2020). ¿Y la salud intercultural?: Lecciones desde la pandemia que no debemos olvidar. *Mundo Amazónico*, 11(2), 93-110. <http://doi.org/10.15446/ma.v11n2.88659>

- Ribeiro, D., & Wise, M. (2008). *Los grupos étnicos de la Amazonia peruana* (Comunidades y culturas peruanas, 13). Instituto Lingüístico de Verano.
- Romio, S., Rivera, M., Delmotte, C., Arenas, E., Grard de Dubois, C., & Piccoli, E. (2022). Resiliencia y memorias en Perú durante la pandemia: innovaciones y continuidades en barrios y comunidades. *Debates en Sociología*, (55), 5-34. <https://doi.org/10.18800/debatesensociologia.202202.001>
- Santos Granero, F. (2022). Memorias de contagio: estrategias Yáneshas ante la COVID-19 y otras epidemias. En O. Espinosa & E. Fabiano (Eds.), *Las enfermedades que llegan de lejos. Los pueblos amazónicos del Perú frente a las epidemias del pasado y a la COVID-19* (pp. 339-354). Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Servicios de Comunicación Intercultural – SERVINDI. (2023). *Evaluación de Necesidades de Información (INA) en las comunidades indígenas del pueblo shipibo-konibo*. SERVINDI. https://internews.org/wp-content/uploads/2023/08/INA_Servindi_Peru_Shipibo.pdf
- Solis, P. (2016). *Radio Shipiba en la Amazonía peruana: Tensiones entre identidad y ciudadanía* [Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/8307>
- Thais, A. (9 de agosto de 2024). Cecilio Soria: La voz shipiba que forja caminos en el periodismo indígena. *Inforegión*. <https://inforegion.pe/cecilio-soria-la-voz-shipiba-que-forja-caminos-en-el-periodismo-indigena/>
- Vargas, K. (2005). Desencuentros entre la participación política tradicional y la participación política formal: la participación política del pueblo Shipibo-Konibo dentro del proceso de la descentralización. *Revista IIDH. Instituto Interamericano de Derechos Humanos*, 42, 404-479. <https://repositorio.iidh.ed.cr/handle/123456789/1108>